

LA CULTURA EN LOS PROYECTOS DE DESARROLLO.

Lic Lilia María Lorenzo Tarafa¹, Lic. Laritza Herminia González Achón²

*1. Filial Universitaria Municipal Jagüey Grande, Calle 54 # 904
entre 9 y 11, Jagüey Grande, Matanzas, Cuba.*

*2. Grupo de Solidaridad y Reflexión Oscar Arnulfo Romero.,
Playa, La Habana, Cuba.*

Resumen.

La presente investigación parte de lo imprescindible de la relación entre cultura, desarrollo y proyectos para de esta manera entender la dimensión cultural del desarrollo. Los procesos de desarrollo local en Cuba no pueden verse excluidos de la mirada cultural desde su concepción para lograr los resultados adecuados y esperados. El objetivo de este estudio es que se entienda la cultura en su sentido más amplio, no reducirla a lo puramente artístico; entenderla como organización social de sentidos, pautas de significados, representación simbólica para comprender, reproducir y transformar la realidad; esto constituye el punto de partida para situarla en la base de los procesos que a nivel cotidiano, comunitario y local se realicen. En la investigación se intenta encontrar un consenso sobre qué entender por cultura, procesos culturales, desarrollo local y comunitario y sus proyectos que en el contexto actual resulta muy difícil pues son categorías en construcción y movimiento.

Palabras claves: Cultura; Desarrollo; Localidad; Proyectos.

La cultura en los proyectos de desarrollo.

El desarrollo de la cultura constituye un principio básico de los procesos de desarrollo que se gestan a nivel territorial y en particular de la gestión de programas y proyectos que se llevan a cabo en la localidad (entiéndase en Cuba, el municipio) lo cual significa dotar de instrumentos idóneos a las personas para fortalecer sus valores, comprender el lugar en que viven, asumirlo y participar de los cambios. Por eso, la cultura está en el centro de nuestra idea de desarrollo y así debe ser comprendida por los actores locales (Espina et al, 2009). Fortalecer la cultura es crear las bases para que las personas participen en la sociedad y para que nuestro país pueda tener una identidad en el mundo globalizado. Desarrollar la cultura no significa universalizar determinados cánones estéticos de la tradición occidental, sino que implica dotar de instrumentos a las personas para cultivar el uso de su lengua materna, comprender el mundo en el que viven y participar de los cambios, fortalecer su libertad y sus valores, los que por cierto son cambiantes porque están abiertos al diálogo intercultural e interpretan creadora y críticamente el pasado. Por ello, la cultura no es sólo el medio fundamental para el desarrollo de la sociedad, es también un fin en sí mismo, que contribuye de manera insustituible a vivir la vida plenamente a nivel personal y social (Leiva, 2010).

De esta forma pensar la gestión local desde la cultura es que se tome en cuenta los intereses y necesidades de la población, sus particularidades individuales y como grupo social, esto implica concebir una nueva manera de abordar el tema del desarrollo, y se considera significativa la revalorización del potencial local/territorial sobre todo los saberes acumulados en las mujeres y hombres que los coloca como activadores sociales.

Los efectos que sobre la vida de las personas tienen los programas y proyectos y el impacto social que deben generar, son razones más que suficientes para cuidar la coherencia personal y grupal, los métodos y procedimientos a emplear y en última instancia el tratamiento de las subjetividades.

Es por ello que existen un conjunto de elementos que no deben obviar, los actores en general, cuando gestan iniciativas de esta naturaleza. Aunque algo extenso, algunos son expuestos por su necesaria interpretación y uso:

- Generar comprensión acerca de la necesidad de colocar a la cultura como eje del desarrollo en las políticas y con una expresión particular a nivel de los territorios.
- Fortalecer las capacidades de gestión en los actores locales con intenciones marcadas en el empoderamiento de las mujeres.
- Generar espacios de aprendizajes donde los actores participantes desarrollen competencias profesionales (conocimientos, habilidades, actitudes y valores), que les permitan actuar en los nuevos escenarios políticos, económicos y sociales, participen del diseño de estrategias de desarrollo municipales acorde al contexto económico y sociocultural actual y que realicen una contribución a la actualización del modelo económico que se está planteando la dirección del país.
- Promover espacios de concertación interinstitucionales y articulación entre los actores, en vías de alcanzar la intersectorialidad tan necesaria al desarrollo del municipio.
- Favorecer la autonomía de la localidad desde una participación ciudadana responsable
- Promover estrategias de desarrollo integradas y gestionadas entre los diversos actores institucionales y sociales.
- Crear y/o potenciar aquellos bienes y servicios que generen ingresos económicos y amplíen la creación de fuentes de empleo digno, haciendo un manejo integral de todo tipo de recursos disponibles (humanos, naturales, históricos, patrimoniales, de la cultura popular y tradicional, los procedentes de diferentes manifestaciones artísticas, la artesanía.)
- Promover el intercambio entre municipalidades que les permita complementarse en cuanto a: conocimientos acerca de diseño e implementación de estrategias de desarrollo, instrumentos y herramientas de trabajo, bienes y servicios, u otras aportaciones.
- Valorar el papel de las subjetividades como elemento impulsor de las transformaciones que mujeres y hombres deben promover: los conocimientos, el sistema de valores, la inteligencia, las percepciones, aspiraciones y los sentimientos.
- Fortalecer la identidad local, donde se valore y se resignifique los elementos identitarios y las principales tradiciones al ser identificados, protegidos y socializados y en última instancia convertidos en generadores de servicios culturales comercializables.

- Utilizar las diversas manifestaciones del arte como medio para dinamizar y movilizar la participación comunitaria, al mismo tiempo que genera aprendizajes colectivos en función del desarrollo.
- Favorecer la recuperación de la memoria histórica para profundizar en la historia local y tomarla como punto de partida para construir el futuro inmediato posible.
- Mejorar las infraestructuras (o crear nuevas donde sea necesario y pertinente) de aquellas instituciones que deben incorporarse activamente a la promoción del desarrollo, en el municipio.
- Generar capacidades de empleo especialmente para mujeres que eliminen estereotipos y cambien la distribución de roles hacia formas equitativas y por ende más justas.

Fomentar dentro de nuestros proyectos, la educación ambiental, propiciará nuevos conocimientos relacionados con el uso racional de los recursos y la protección ambiental, les permitirá a los pobladores y pobladoras aprender que el entorno natural es el escenario donde transcurre su vida cotidiana, y por ende deben apropiarse de un espíritu de conciencia social que armonice con las intenciones de sentar bases para el desarrollo sustentable. Se crearán entornos de favorable bienestar al mejorar las condiciones de infraestructura y equipamientos de instancias locales que den respuestas a las problemáticas e intereses de la población y se generarán actividades económicas desde las posibilidades que ofrece el arte, la literatura, la historia local y la cultura popular y tradicional y/o recursos naturales de fácil acceso y sin sobreexplotación. En las actividades de rehabilitación que se incluyen en los proyectos, se favorecerá la participación de las comunidades, el uso de materiales locales y las potencialidades que la población posee.

De forma general podemos decir que, si bien los proyectos no representan la única alternativa para incrementar los niveles de desarrollo, su relevancia en este ámbito consiste en refrendarse como espacios genuinos de participación ciudadana, gestión local o comunal (o ambas) compartida y porque permiten a mujeres y hombres reconstruir desde dentro, el paradigma del desarrollo asociado a la transformación emancipadora de su realidad, desde y para los unos y las otras, como individuos, en las familias, la comunidad, el municipio y para el perfeccionamiento del proyecto de Nación de cubanas y cubanos.

Los proyectos como todo fenómeno social tienen una dimensión cultural, deben funcionar como sistema y constituyen una vía mediante la cual las personas expresan sus prácticas particulares, reproducen y/o producen mecanismos para adaptarse y modificar su realidad inmediata y son generadores de nuevos sentidos personales y grupales. Constituyen en sí mismos, un hecho cultural, en tanto durante su gestión intencionan la formación de las y los implicados como sujetos críticos y con habilidades para gestionar las transformaciones de sus contextos particulares; así como la educación en valores éticos y particularmente en la formación de los actores locales en tanto proceso para la enseñanza aprendizaje, cuyo contenido es precisamente la cultura, expresada en diferentes tipos de saberes: saber, saber hacer, saber convivir y saber ser, con arreglo a la identidad cultural del municipio y sus

relaciones esenciales con el conjunto de elementos culturales de la provincia y de la nación (Juliá, et, al, 2005).

En cada acción que se genere, se pondrá en práctica el principio de la reciprocidad (reciprocidad como experiencia vivencial y muestra de la relación igualitaria entre individuos), donde lo común sea el ser parte de y no dueños de.

Conclusión.

Desde estos presupuestos se asume que los proyectos son instrumentos para la gestión y planeación de la acción cultural más ajustada a cada rama o localidad; se asume también en esta investigación que la cultura contribuye, de manera decisiva a la preparación y superación de los protagonistas de las transformaciones que requiere la vida de la comunidad, lo que reafirma su identidad personal mientras trasciende en la conformación de la identidad cultural y nacional del pueblo cubano. La cultura no es sólo el medio fundamental para el desarrollo de la sociedad, es también un fin en sí mismo.

Bibliografía.

ESPINA, M; NÚÑEZ, L; MARTÍN, L. *Informe de sistematización de estudios sobre heterogeneidad social y desigualdades en Cuba. 2000-2008*. La Habana (Cuba) 2009

JULIA, H; GONZALES, L; FABELO, R. *Propuesta metodológica para la gestión de proyectos*. CIERIC. La Habana. (Cuba) 2005.

LEIVA, F. *Apoyo a la gestión de los actores culturales locales, como estrategia de fortalecimiento del desarrollo cultural*. Santiago. (Chile) 2010